

Revista Mexicana de Anestesiología

Volumen
Volume 27

Suplemento
Supplement 1




2004

Artículo:




Introducción a la medicina legal

Derechos reservados, Copyright © 2004:
Colegio Mexicano de Anestesiología, AC

**Otras secciones de
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)



[Medigraphic.com](http://www.Medigraphic.com)

Introducción a la medicina legal

Dra. Laura Estefanía Aguilar-Sierra

Siempre inicio con una frase que en una ocasión escuché: *el desconocimiento de las leyes no exime el cumplirlas* es una frase muy común en el medio militar, y para mí encierra lo que debería ser en realidad el comportamiento humano, conocer las leyes y reglamentos que adquirimos, este conocimiento en nuestras clases de civismo, el cual parte de saber cómo nos conduciremos en la vida de acuerdo a las leyes, el grupo médico en realidad es muy apático y si no se pone de acuerdo en ocasiones del manejo de los pacientes, para eso se realizó el protocolo de manejo, para unificar criterios y dar un mejor tratamiento a los pacientes: por lo que la normatividad nos brinda la pauta para saber cómo nos conduciremos. Siempre nos quejamos al enfrentarnos a un hecho médico legal, el porqué no somos vistos dentro del ámbito médico y sí somos juzgados en el aspecto legal, con leyes que pensamos que no son flexibles y que de alguna forma nos sentimos que la ley es injusta, y no ve el ámbito que rodea toda la problemática a la cual nos estamos enfrentando; desde el estado físico de nuestro paciente, el material que nosotros utilizamos, si contamos o no con radiografías, si existe laboratorio, si el material es el adecuado o no, si existe banco de sangre y en realidad es un conflicto emocional al cual nos estamos sometiendo y se involucra la ética y la moral que se nos inculcó con el juramento hipocrático que muy pocos lo conocen y que en la actualidad sigue siendo vigente; pero a lo que en realidad nos enfrentamos es a la ignorancia que el médico tiene, pues es el ser más apático que existe ya que no trata por ningún medio de actualizarse, el conocimiento médico en promedio es de 10 años, esto quiere decir que desde que iniciamos la carrera de medicina debimos de habernos actualizado cuando menos una vez al año ¿Quién de nosotros ha tomado cuando menos un curso de actualización en este año? Por lo que es un deber el actualizarnos constantemente por la vigencia del conocimiento, además de involucrarnos más en el ámbito de las leyes y reglamentos a nivel institucional y privado ¿Cómo es esto? involucrando a las autoridades con oficios, reportando la falta de material así como las deficiencias de personal, porque un oficio de acuerdo a la Constitución Mexicana en el artículo

8 a la letra dice: *los funcionarios y empleados públicos respetarán el ejercicio del derecho de petición, siempre que éste se formule por escrito de manera respetuosa, y a toda petición deberá recaer un acuerdo escrito de la autoridad a quien se haya dirigido, la cual tiene obligación de hacerlo conocer en breve término al peticionario*, de igual forma comprometemos a las autoridades a ser responsables de sus actos tomando en cuenta que un oficio es el reporte de la seguridad con la que estamos trabajando, ya que de acuerdo a la *Ley Federal del Trabajo* dice: *que el patrón proporcionará al obrero el material adecuado de acuerdo a las funciones que desempeñe así como el material necesario de protección*, por lo que debemos involucrarnos más en nuestros derechos y obligaciones para hacer que al enfrentarnos a un aspecto médico legal haga la pequeña gran diferencia de salir culpables o no de un proceso administrativo, una responsabilidad civil o responsabilidad penal, ese es el motivo por el cual debemos de involucrarnos más en la práctica médica en forma personal.

Como introducción a la medicina legal podemos manejar que es un área multidisciplinaria y que interactúa con muchas áreas de la medicina y es un arma que nos permite en algún momento salir bien librados de un proceso legal, tomemos en cuenta que *la medicina legal es el vínculo entre la justicia y la medicina* ya que un juez toma el parecer del médico legista para poder determinar qué artículo puede calificar la lesión o incapacidad de un paciente.

Siempre he dicho que para amar lo que hacemos debemos de tener el conocimiento de dónde surgen nuestras raíces, pues conociendo la historia nos da el panorama de donde surgimos, lo que somos y a dónde nos dirigimos. La historia nos remonta al origen de la medicina legal: como antecedentes tenemos que la medicina legal surge de la medicina forense y que de alguna forma nos va a dar el origen de la causa de la muerte, la evolución natural o si existe alguna causa que *ayudó a bien morir al paciente*, tenemos entonces como antecedente que en la medicina egipcia la práctica del embalsamamiento era una práctica religiosa, pero en la actualidad nos da un panorama de las enfermedades de

aquella época, nos aportó el conocimiento de la anatomía y ayudó a descubrir los métodos conservadores que empleaban en los cadáveres, así como las ceremonias religiosas de los aztecas aportaron a Von Gall ciertos vocablos anatómicos derivados del náhuatl, posteriormente los chinos mediante la apertura de cadáveres escribieron textos sobre anatomía, no sólo la disección en los cadáveres dio el conocimiento de la anatomía sino también los experimentos en animales y práctica quirúrgica permitieron a los discípulos de Hipócrates el conocer las partes humanas. En la edad media se practicaba la autopsia para descubrir las anomalías o lesiones que provocaban alguna enfermedad y esto dio origen a la anatomía patológica, en esta época sobresale Ambrosio Paré, cirujano militar del ejército que practicaba en las heridas por arma de fuego y decimos que da el inicio a la cirugía moderna, y no sólo fueron éstas sus aportaciones sino también la descripción de los pulmones en niños estrangulados por sus padres, buscó huellas para descubrir los crímenes sexuales y en 1575 aportó los métodos para preparar los informes médico-legales, por esta razón muchos lo consideran el padre de la medicina legal moderna. Existen datos más antiguos de la medicina legal que reconocen a Imhotep como el primer experto de esta especialidad en Egipto, 3000 años antes de Cristo. En la antigua Mesopotamia, hacia el año 1800 a. de C. los sanadores se hallaban sometidos bajo la amenaza de fuertes sanciones si regulaban la práctica médica escrita en el Código de Hammurabi, otra ley con la misma finalidad es la del Código Justiniano, que aparece entre los años 529 y 564 d. de C. En 1507 en Alemania en los territorios del obispo Bamberg es emitido un libro de leyes, el *Constitutio Bambergenis Criminalis* en el cual se ordenaba la consulta médica en los casos de infanticidio y lesiones, sirviendo de modelo al Código Penal del emperador Carlos V. Con los aztecas su organización se gestaba en los calpullis que era un grupo de veinte jurados, los cuales estaban formados por los clanes de los nobles, es decir, los miembros más adultos de las familias más antiguas, el funcionario llamado: calpullec distribuía las tierras y ponía el orden impartiendo la justicia de controversia en los clanes, además de cobrar los impuestos. El gran consejo era el grupo de calpullis, de las tribus el conjunto de veinte calpullis se denominaba tlatocan que era el encargado de juzgar asuntos criminales y civiles de la tribu, lo mismo que resolvían la guerra o declaraban la paz. La ley castigaba los delitos, dictaminaba la propiedad, la moral y las buenas costumbres, el orden y la religión. Las penas más comunes eran la mutilación, la esclavitud, el destierro, la confiscación de bienes, la suspensión de leyes y la libertad. El Códice Mendocino aplicaba las infracciones a los pequeños infractores de hasta 8 años, a partir de esta edad se imponía un castigo corporal más riguroso como el clavar espinas de maguey muy filosas, hasta la exposición de los cuerpos desnudos al pie de la montaña o en charcos de lodo.

En la ley azteca existía castigo para el incesto como en la actualidad, así como no se permitía el matrimonio entre consanguíneos y veía con desagrado la deserción del matrimonio, esta deserción era permitida sólo en ciertas circunstancias, como la infertilidad, mal carácter continuo y el desatender las labores domésticas. En el caso de los hombres era el no poder mantener a la mujer. Era un delito no educar a los hijos en forma correcta o el maltrato físico. El homicidio se castigaba con la pena de muerte, así como el aborto o el infanticidio. Los adúlteros podían ser castigados por lapidación en el patio de los mercados o en el TECPAN (casa de gobierno). La embriaguez era un delito grave y sólo se permitía en las ceremonias, pues era una deshonra el que se encontrara borracho por las calles y se castigaba dependiendo de la incidencia, ya fuera la primera ocasión, se les hacía barrer toda la avenida principal y si se reincidía eran exhibidos en público. El criterio médico legal tenía clasificado ciertas lesiones tlacocoli ó trautectli: cualquier herida, temotzozitli: rasguños, tlaxipeualiztli: desolladuras teixiliztli: heridas punzocortantes producidas por lanza, netoxomaliztli: desolladura de un golpe.

En la Colonia la medicina legal siguió dos caminos: el académico y el de la procuración de justicia. La cátedra de la medicina se implantó en el año de 1580, lo cual motivó a que los hombres estudiaran medicina legal y se da en el preciso momento del renacimiento con Ambrosio Paré y Fortunato Fedele, en el siglo XVI, para tomar cuerpo de Doctrina con la obra “Cuestiones Médico Legales” de Pablo Zachia; la primera edición aparece en Amsterdam en el año de 1651, un siglo después de la fundación de la Real y Pontificia Universidad de México, dadas las condiciones se ve claramente el retraso en tecnología, ya que sólo se impartían clases de problemas teológicos, canónigos, jurídicos y retóricos en forma teórica. Fue hasta el año de 1768 y a disgusto del Proto Medicato de la Ciudad de México, y por orden del Rey Carlos III, que se fundó en la Nueva España, el Real Colegio de Cirugía a instancia del Virrey Marqués de Croix, el decreto ordenaba que la organización del Real Colegio fuese a semejanza de la que sentaba su ejercicio en los Colegios de Barcelona y Cádiz, debiendo darse énfasis a la anatomía y la cirugía, para quedar establecido el Colegio de Cirugía en el Hospital Real de Naturales y se impartieron las clases de anatomía y fisiología. Hubo necesidad de emitir un decreto en el año de 1883 para clausurar las puertas de la Real y Pontificia Universidad de México por “inútil, irreformable y pernicioso”, creando al mismo tiempo lugares de enseñanza superior, entre los que figuraba el de Ciencias Médicas, que escogía a sus profesores, especialmente del Real Colegio de Cirugía y donde tiene su sede la enseñanza de la medicina legal. Bajo la palabra del primer catedrático, el profesor Don Agustín Arellano, desde el año de 1833 se perfilan las dos tendencias políticas que por más de 25 años disputaran el

poder público con grave atraso material y científico del país, hasta que en 1857 se inicia una clara tendencia liberal, gracias a las heroicas luchas del partido liberal y de Benito Juárez. En esta nueva era política y una nueva legislación, se modifica la enseñanza de la medicina legal y el viejo Hospital de san Pablo, hoy Hospital Juárez, surge el profesor Don Luis Hidalgo y Carpio, gran precursor de la medicina megal mexicana. Autor del libro “Compendio De Medicina Legal”, en dos tomos y su prontuario sobre la “Clasificación de las heridas y otras lesiones”, difundiendo las nuevas corrientes del pensamiento médico-legal, iniciada en otro continente por Orfila, Tradieu y otros.

El 6 de octubre de 1862, se nombra la comisión que formulara un proyecto de Código Penal para el Distrito Federal y Territorio de Baja California, el cual fue truncado por la invasión extranjera a México, reanudándose en 1868 y siendo presidida la comisión por el Lic. Antonio Martínez de Castro, que formula un proyecto y da como resultado que el 7 de diciembre de 1871, el presidente Benito Juárez pusiera en vigor el Código Penal para el Distrito Federal y el territorio de Baja California.

Dicho Código consideró una serie de conceptos de heridas y otros tipos de lesiones de la manera siguiente: se refiere a delitos de lesiones y homicidio consignados en dicho Código Penal, cuyos dictámenes periciales ocupan la mayor parte del trabajo de los Médicos Legistas, el 27 de abril de 1765, las lesiones se clasificaron así: leves, graves por accidente y graves por esencia, agregándose más tarde otras dos clases de lesiones, las heridas mortales por accidente y las heridas por esencia, permaneciendo esta clasificación hasta 1871, aunado a esto entró en vigor el Código Penal, que según la exposición de motivos de la comisión redactora, toma en cuenta lo estipulado en algunos Códigos extranjeros, como el Baviera de 1813 y el Prusia de 1851, definiendo las lesiones de la manera siguiente: “Bajo el nombre de lesión se comprende no solamente las heridas, excoriaciones, contusiones, fracturas, dislocaciones y quemaduras, sino toda alteración en la salud y cualquier otro daño que deje huella material en el cuerpo humano o en la mente, si esos efectos son producidos por una causa externa”.

(Un comentario importante es que el concepto de lesión prevalece en el artículo 288 del Código Penal vigente para el Distrito Federal de 1994, mismo que tiene su origen en el año de 1813 en Baviera y en Prusia).

El Servicio Médico Legal del Distrito Federal y Territorios Federales, no se organizó completamente sino hasta el año de 1903, cuando el Gobierno de la República dicta la Ley de Organización Judicial y el Reglamento de la Ley Orgánica de Tribunales. Esta ley en su artículo 114 a la letra dice: “El Servicio Médico Legal para la Administración de Justicia en el Distrito, será desempeñado por los médicos de comisaría, los de hospitales, los de cárceles y los peritos

médicos legistas”, disposición que tenía sus antecedentes en la Ley del 15 de septiembre de 1880, expedida por el General Porfirio Díaz.

La ley referida anteriormente también menciona en su artículo 119: “Habrá en la Ciudad de México cuatro peritos Médico Legistas, dos Químicos, un practicante, un escribiente archivero, dos mozos y un Médico Legista en cada una de las delegaciones (Tacubaya, Tacuba, Tlalpan y Xochimilco)”. También estipulaba que para ejercer el cargo el perito Médico Legista debería de ser de moralidad y honradez notorias, profesor con título oficial de cirugía, medicina y obstetricia, mayor de treinta años y con cinco a lo menos de ejercicio profesional.

Por más de 15 años el Servicio Médico Legal de la Ciudad de México funcionó de acuerdo a la ley de 1903, el 9 de septiembre de 1919, el gobierno heredó de la Revolución Mexicana la Ley Orgánica de Tribunales del Fuero Común, en lo relativo a la organización del Servicio Médico Legal, las reformas no fueron en realidad sustanciosas.

A partir de que se publica el segundo Código Penal en México en 1929. El profesor José Torres Torrija se convierte en un excelente maestro de la enseñanza de la Medicina Legal moderna en la actual Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México y en la facultad de Jurisprudencia, siendo decano del Servicio Médico Legal del Distrito Federal y Territorios Federales.

El Código Penal de 1929, creó el Consejo Supremo de Defensa y Prevención Social, razón por la cual el Servicio Médico Legal dejó de pertenecer al Tribunal Superior de Justicia, para formar parte del consejo, del cual dependió hasta 1931, cuando se puso en vigor el Código Penal vigente. Esto dio como resultado que los peritos Médicos Forenses fueran totalmente independientes a los médicos de Delegación (hoy Agencias del Ministerio Público), hospitales y cárceles.

El Hospital Juárez deja de funcionar como auxiliar de la Medicina Forense al inaugurarse la Nueva sede del Servicio Médico Forense en la avenida Niños Héroes # 102, el 24 de septiembre de 1960, concentrándose en este edificio los laboratorios, salas de necropsias, departamento de estadística, antropología forense, odontología forense y biblioteca, quedando separado de este edificio el Servicio Médico Forense de las cortes Penales correspondiente a los Reclusorios del Distrito Federal y penitenciaria de Santa Martha Acatitla. El Servicio Médico Legal de las Agencias Investigadoras del Ministerio Público, Hospitales de Urgencias Médicas como Xoco, Balbuena, La Villa, Rubén Leñero y otros, son dependientes de la Dirección general de Servicios de Salud en el Distrito Federal que a su vez depende del Gobierno del Distrito Federal. En cuanto a los médicos de los reclusorios, éstos también dependen del Gobierno del Distrito Federal y desarrollan una actividad como es la integración del estudio multidisciplinario para determinar la peligrosidad, así

como las enfermedades que pudieran explicar la inimputabilidad del presunto responsable de un delito, dictaminado a través del estudio psicofisiológico, apoyándose de la psiquiatría forense.

Después de esta pequeña introducción analizaremos cómo la medicina legal se involucra con nosotros y podemos decir entonces que la medicina legal surge para de alguna forma

decirlo realizar el enlace de las leyes con la medicina, ya que está estrechamente en relación con las sanciones de las leyes y debemos darle la importancia que tiene y no la veamos como algo que no tiene la importancia, pues criticamos constantemente a los médicos legistas de su proceder sin tener el pleno conocimiento de que son tomados para dar el dictamen definitivo del proceder médico.

REFERENCIAS

1. Mexicano esta es tu constitución.
2. Ley Federal del Trabajo. 2004.
3. Ley General de Salud. 2004.
4. Código Penal. 2004.
5. Medicina legal mexicana . dr g ramírez covarrubias. 1985 Litografía. JOMAN. Ángel Gutiérrez Chávez. 1999.
6. Manual de ciencias forenses y criminalística. Editorial Trillas.

